vinetur

El Reino Unido reserva el nombre de whisky inglés a productores con reglas de origen

La nueva protección llega con 70 destilerías, cerca de £1.000 millones en barrica

jueves 17 de septiembre de 2026



Este martes, 15 de septiembre, el Gobierno británico ha aprobado la indicación geográfica “English Whisky/English Whiskey”, una figura que reserva esa denominación a los productores que cumplan unas reglas de origen y elaboración. El sector espera que la categoría quede incorporada al registro el próximo 1 de octubre, en un momento

de fuerte ampliación en Inglaterra: el número de destilerías de whisky ha pasado de 46 en 2023 a 70 en 2026, 24 más, lo que supone un aumento del 52,2%.

La protección llega cuando el whisky inglés ha dejado de ser una actividad minoritaria dentro del destilado británico. Las cifras del sector sitúan sus exportaciones en 32 países y calculan en torno a £1.000 millones el valor del producto que sigue en maduración. En esta industria, ese dato es relevante porque una parte grande de la inversión permanece años en barrica antes de convertirse en ventas.

La nueva indicación geográfica fija, entre otras condiciones, que el producto deberá elaborarse con cereal cultivado íntegramente en el Reino Unido. Este tipo de reconocimiento suele tener un efecto directo sobre la comercialización: limita el uso del nombre, facilita la defensa legal de la categoría y ofrece una referencia más clara al comprador sobre el origen del producto.

La aprobación abre además una fricción dentro del propio mercado británico. El punto de discusión está en las diferencias entre las reglas del whisky inglés y las del Scotch whisky para la elaboración de single malt. Esa distancia regulatoria importa porque se trata de una categoría con mucho peso en el valor añadido del whisky premium y porque cualquier cambio en la definición de origen influye en la comparación entre productos y en su precio.

La escala del Scotch sigue estando muy por encima. Escocia mantiene un volumen de producción, una presencia exterior y una red comercial mucho mayores. Aun así, los datos del primer semestre de 2026 muestran un matiz que el sector sigue de cerca: el valor exportado de Scotch whisky aumentó alrededor del 3% hasta £2.500 millones, mientras el volumen subió más del 6% hasta 655 millones de botellas equivalentes de 70 cl.

La diferencia entre ambos porcentajes apunta a una caída del valor medio por unidad vendida. Con esas cifras, el Scotch se situó en unas £3,82 por botella equivalente de 70 cl, frente a cerca de £3,92 en el mismo periodo del año anterior. El ajuste ronda el 3%, una señal de que el avance del volumen no se ha trasladado por completo al precio medio de exportación.

Ese momento ayuda a entender por qué la protección del whisky inglés llega ahora. Mientras Escocia conserva la gran maquinaria exportadora del sector, Inglaterra intenta ordenar una categoría más pequeña pero en expansión, con más destilerías, más producto en barrica y más presencia exterior que hace tres años.

Para los productores ingleses, la nueva figura puede servir para diferenciar mejor sus botellas y reforzar su identidad en el mercado interior y en el exterior. Para los operadores escoceses, la cuestión no se limita a una nueva etiqueta: también afecta a la comparación entre normas de producción aplicadas a categorías que comparten distribución, restauración y exportación.

Si la incorporación al registro se materializa el próximo 1 de octubre, el whisky inglés pasará a operar con un marco protegido justo cuando el sector alcanza 70 destilerías y mantiene existencias en maduración valoradas en torno a £1.000 millones.